

Cap 38 - 937 W
22873 B
27

SEGUNDO COLOQUIO NUEVO,
EN QUE UN CAVALLERO VALENCIANO
expresa à una Señora de Alicante las finas demonstraciones,
que la muy Noble, y Leal Ciudad de Valencia ha practica-
do en la Regia Proclamacion de el Catholico Monarca de
dos Mundos el Señor Rey DON FERNADO EL
SEXTO, en los dias 19. 20. y 21. de
Agosto de 1746.



Don Carlos.

Doña Elvira.

Elv. Don Carlos, la enhorabuena
me doy, con haveros visto,
dando con vuestra presencia
honores à este retiro.

Y respecto, que este dia
tendrè mis gustos cumplidos,
espero, que me informeis
de los no vistos prodigios,
que en tan Regia Aclamacion

en Valencia han precedido:
Car. Mi Señora Doña Elvira,
si me consta haveis venido
desde Alicante, por ver
los tres dias tan festivos,
còmo ordenais os delate
lo que vos misma haveis visto?
Elv. Ay, Señor, que la fortuna
tirana ha estado conmigo;

A

pués

pues al llegar à este Cielo;
un accidente maligno
me embistió tan de repente,
que me puso en gran conflicto;
y fue, Don Carlos la causa
de carecer de lo visto,

C. No hay mas lauro, ni hay mas hora
para un hombre bien nacido,
que obedecer las Deydades:
y pues como à tal os miro,
dadme atencion, porque empiezo
gustosamente à ser viros.

El v. Yà que lo desea el alma,
toda la atencion aplico.

Car. Aunq̃ entre varios Romances,
que me consta, que han salido,
de tres ingenios, se esmeran
en dar todo el colorido
mas realzo en Luminarias,
en formidables Castillos,
en la buelta, y la salida
de el Congreso primitivo
à cavallo; no pudiendo
cada ingenio reducirlo
todo à un campo limitado,
fue fuerza, que los Oficios,
Colegios, y Artes quedassen
sepultados al olvido,
siendo estos los principales,
que se han mostrado mas finos.

El v. Papeles de à medio pliego
en algo han de ser omisos.

Car. Siendo, Señora, Valencia
lastres noches bolcan vivo,
con variedades de luces,
es cierto, me dan motivo,
para decir, que era Troya,
ò Roma, en el artificio
con que ardian los Balcones,
y Torres; todo un abismo,
En esta noche primera

un promontorio; un Castillo
sobre la Torre elevada
de la Ciudad, daba indicios,
de abrafar con tantos rayos
todo el hermoso recinto,
que dominaba, mas viendo,
que un concurso muy crecido
venia à ver su pujanza,
templò sus ardientes brios,
dando à la Region de el ayre
muchos rayos espareidos.
Al otro dia siguiente,
con el mayor regocijo,
las Pescadoras sacaron
Vanderas, diciendo à gritos:
Viva Fernando, y su Esposa
mas de quatrocientos siglos.
Por la tarde, con que garvo,
con que arte, destreza, y brio
saliò la Ilustre Ciudad
de su centro primitivo,
al compàs de los Clarines,
al cumplimiento debido
de la gran Proclamacion
à los puestos prevenidos!
A cavallo saliò toda,
seguida de los Ministros
de Justicia; y detrás de estos
seguián los suaves trinos
de una Musica sonora,
que embeléfaba el oido.
Los Escrivanos seguián
de el Numero; y como finos
Vassallos, en los sombreros,
y en los diestros Ipogrifos
el resto echaron; en ellos
mil diamantes oprimidos,
y en los montes animados
adornos muy exquisitos.
Siguen los quatro Abogados,
de su primor revestidos,

usurpando en los sombreros
al bello Farol los visos.
Dos Capellanes de Honor,
de el Divino Autor Ministros;
con atavios honestos
animaban lo plausivo.
Alegres los seis Maceros,
llevaban entretextidos;
con gran primor en las Gorras,
el Porosí en lo rico.
Los Ilustres Regidores
seguian enardecidos,
dandose mil norabuenas,
de ver dia tan festivo.
No puedo decir de cierto,
si los sombreros que he visto,
eran Turbantes de Apolo,
ò bien, si era Apolo mismo,
pues los rayos, que esparcian,
me cegaron de improviso.
Coronaba este Congresso
el Intendente; asimismo
el Real Estandarte, el qual
Don Manuel de Marmanillo
llevaba, à quien le ha tocado
el blason de preferido,
por ser de el Estado Noble
el Regidor mas antiguo.
La Retaguardia cubria
un Piquete de los hijos
de Marte; y otro delante,
con los Gefes permitidos.
El Capitan General,
Duque de Caylús, asylo,
escudo, norte, y amparo
de todo el Reyno, asistido
de el Real Acuerdo, aguardaba
para el acto prevenido.
Tres veces enarbolaron
con el decoro debido
el Real Estandarte, en nombre

de Fernando el Sexto, Inviesto
Monarca de los dos Orbes,
que contienen sus Dominios.
Aqui fue la Aclamacion
de hombres, mugeres, y niños,
y el Gran Duque de Caylús
norabuenas à si mismo
se daba; y prodigamente,
llevado de el regocijo,
mucha porcion de moneda
arrojó: jamás he visto
mas confusion, mas tropel,
ni mas fuerte laberinto.
Siguió la marcha al Mercado
en buen orden; alli lo mismo
precedió, enarbolando,
y en la Seo, aquel rico
Estandarte, dando al Aço,
con salvas, el finiquito.
Llegó la noche, duplican
luces, à luces, reñido
pleyto, las dos litigaron;
sobre el lauro primitivo.
Pescadores, y Albañiles,
salieron los dos unidos,
los unos con su Tortuga,
siendo espanto de los chicos;
los otros Naval refriega,
haciendo campos de vidro
el Real, muy diestros trabaron
con dos Barcas, de Moriscos
la una, otra Christianos,
y despues de muchos tiros,
à la voz de sus Trompetas
tuvieron sus desafios;
pero viendo los Christianos,
no darse el Moro à partido,
como rayos se embisieron,
y al estruendo de los tiros,
espada en mano abordando,
y aclamando el nombre Inviesto

de FERNANDO , sujetaron
el orgullo al Barbarismo.
La misma demonstracion
en el Mercado se hizo,
y al tiempo de la refriega
entraba el Monarca Invicto,
que unos Vasallos sacaron
à cavallo , y siendo visto
por los Christianos , fue tanto
el valor , que à los Moriscos
vencieron ; pero Fernando
viendo à los Turcos rendidos,
con su Real pecho , llevado
de el blason de compasivo,
los perdonò , dando muestras,
amparando à los Cautivos:
què harà con sus Españoles,
que le aman leales , y finos?
Saliò Febo al otro dia,
bordando montes , y rìscos,
con sus bellos resplandores,
mas ufano , y mas activo,
y la buelta , assegurada
de ver al blandon salido,
echò mil rasgos , diciendo:
No soy calle , soy prodigio,
corred , y en mi norateis
primores muy peregrinos.
Diez Altares primorosos,
ò elevados obeliscos,
se viò en la buelta , trazados
de discursos muy peritos,
à expensas de los Colegios,
y de las Artes , que han sido
en raras arquitecturas,
y acertados coloridos,
el embeleso , el encanto
de quantos han concurrido.
Los Retratos de el Reynante,
y de la Reyna , se han visto
baxo de ricos Dofeles,

siendo Imanes atractivos.
No quedò Ninfa , ni Musa,
que no çiesse crystalinos
ràudales , desde el Parnaso,
para el aplauso lucido
de los Ingenios , pues todos
las venerah como asilos.
En las pinturas , si Apeles,
desde el centro de el olvido
donde se encuentra , saliera,
çitubeara , si el mismo,
havia lineas tirado,
en primores tan al vivo.
Solo dirè , bella Eivira,
que huvo en la buelta prodigios,
yà con Altares costosos,
yà con ricos aravios.
Cielo hermoso era la Casa
de aquel Gran Padre Agustino,
viendo en Capillas , y en luces
millanares de prodigios,
En la Metropoli Iglesia,
donde el Ilustre Cabildo
tenia yà colocada
la Madre de el mejor Hijo,
blason de Defamparados,
por los muchos beneficios,
que logra de sus clemencias
todo el Reyno Valentino.
Su Dignissimo Prelado,
modelo , ò retrato vivo
de el Gran Pastor Villanueva,
por lo que es de compasivo,
la Mista Pontifical
celebrò enardecido.
Por la tarde se dispuso
la Proçesion : los Oficios
tanto hicieron su deber,
que llevaron lo aplaudido,
inventando en quatro dias
demonstraciones de finos.

Elv. Señor Don Carlos , un poco
suspended lo enardecido,
pues conozco estais cansado
de contar tantos prodigios,
los que me tienen suspensa,
y con ellos , vuestro estito.

Car. Vna vez puesto en palestra,
no permitais corte el hilo
à la narracion precisa,
con que pretendo serviros.

Elv. Pues id , Señor , prosiguiendo;
y solo de passo os digo,
que no ha conocido España,
desde el Grande Carlos Quinto,
Monarca , como FERNANDO,
mas amado , y mas querido.

Car. Es cierto quanto decís,
y mas , quando los estrivos
de la razon , con el gozo,
tiene Madrid yá perdidos;
y no es mucho , que Valencia
quiera imitarle en lo fino,
quando Fernando , y su Esposa
de el Cielo nos han venido.

Elv. Buelvo à aplicar la atencion
al primor de los Oficios.

Car. Aunque todos se esmeraron
en el primor , que han podido,
yá con Vanderas , y Santos,
en Tabernaculos ricos,
y muchas hachas , pretendo
hablar de los primitivos,
que con sus Carros Triunfales
han sido mas aplaudidos.
Los Roperos , los primeros
han de ser , pues se , que han sido,
por lo estraño de los trages
los mas raros , y exquisitos.
Ocho Negros , Indios quatro,
mas , quatro Turcos , vestidos
de mil primores , y entre ellos,

un Rey Turco , que os afirmo,
que àunque Negro , autorizaba,
de Real Purpura vestido,
el honorifico empleo
con Magestad , y con brio;
Seguian quatro Fidalgos
con sus Pages , tan al vivo
imitados , que era asombro;
y de todo aplauso digno,
ver adornados sus pechos
con el Habito de Christo.
Ocho Ninfas , quatro de ellas,
à una Reyna , que al cuchillo
diò su garganta , llevaban,
y las otras , por preciso
para ir mudando ; y el todo
de este Oficio discursivo,
las atenciones llevaba
desde el mayor , al mas chico;
Seguian los Cordoneros,
con aquel despavorido
belico estuendo de Marte,
y à su compas , y vestidos
à lo Romano , torneaban
con el garvo de instruidos.
Alternaban Sombrereros,
llevando quatro Moriscos
al Grande Patron de España;
en sus ombros sostenido.
Un General comandaba
el Esquadron tan lucido
de ocho Cavalleros Turcos;
con sus pages de lo mismo,
todos con hachas , causando
admiracion este Oficio.
Los Guanteros , un gran Carro
Triunfal sacaron , impelido
de dos Leonés , pero un Angel,
baxo de su gran dominio
los llevaba : iba tirando
otro hermoso , y bello nifio,

varias

varias Poefias , y entre ellas
muchos guantes ; y afsimifmo
conducia un gran Tornero
de mancebos , ò Narcifos,
y quatro Yngaros llevaban
fu Patron elclarecido.
Carro Triunfal Tinrureros
facaron muy exquifito,
pues feis Fernandos , que España
con el que reyna ha tenido,
fe vieron ; pero el Reynante
el puesto mas primitivo
ocupaba , fobre un Trono,
y à fus Regios pies Invictos
el Mando , todo en buen orden ;
y quatro Negros unidos
llevaban las ricas Andas
de fu Patron primitivo.
Los Horneros con gran bulla
en fu Carro Triunfal , listos
iban coeiendo en un Horno
el Pan ; otros afsimifmo
amafando , y al concurfo
iba el Pan todo efparcido,
y una Danza acompaafiaba
à la Reyna de el Impireo.
Los Cortantes , con dos Toros,
fe obfentaban muy rendidos,
con fas altas , y pezuñas
plateadas , y en uno un niño
ricamente aderezado
iba montado , que ha fido
pafmo , no dar el lunado
de fu furia algun indicio
en bueltra tan dilatada,
y en medio de tal bullicio ;
haffa ochenta hachas facaron
de fu fervor impelidos,
Molineros , otro Carro
Triunfal , y en el fu Molino,
en el qual fe trabajaba

al compas de el artificio ;
Harina en grande abundancia
iban tirando , con Trigo.
Pescadores , y Albañiles,
con la invencion , que os he dicho,
falvas iban difparando ;
y la Tortuga , fu oficio
iba haciendo , que era folo
atropellar el bullicio ;
ciento , y veinte hachas facaron,
entre todos muy feftivos.
Tambien los Alpargateros ,
pocos , pero bien unidos,
fu Carro Triunfal facaron,
y en el , un Bosque fombrio
fe advertia , con Conejos,
Liebres , Palomos , Cabritos,
tirando Aves al ayre,
y Conejos , y con tiros,
dos , con fus dos Escopetas,
le difparaban à tinos ;
dos Leones muy corpulentos
tiraban el Carro , vifto,
que el gran Rey de los defiertos,
iba en fu cueva metido ;
fetenta hachas alumbaban
efte embelelo no vifto.
Sogueros , otro gran Carro
Triunfal facaron muy rico,
y en el iban rafiillando
el Cañamo , el qual un niño
con versos , iba tirando,
memoria de lo feftivo :
cien hachas iban ardiendo
con refplandores muy vivos ;
Los Texedores , fu Carro,
que era una Aguila fu tiro,
facaron , fiendo la guia
un Angel muy bien prendido ;
iba Santa Ana texiendo
en un Telar , los ovillos

la Virgen los deabanaba;
què Lienzo tan puro, y fino
saldria de tales manos?
Lo discurra el entendido;
con setenta hachas mostraron
setenta volcanes vivos.
Los Herreros, otro Carro
Triunfal sacaron festivos,
y en una Fragua horrorosa,
de Vulcano muy al vivo,
tres mancebos trabajando
à los golpes del martillo
se miraban, los despojos
de este tan pesado Oficio,
en varias chispas ardientes
tocaban en los vestidos.
Los Cerrajeros, tambien
vino à ser quasi lo mismo,
pues en su Carro Triunfante
trabajaban con ahinco.
Los Carpiñeros, dos Carros
Triunfales, muy exquisitos
sacaron: iba el primero,
tirado de dos unidos
Esclavos, y estos guiaba
un Angel, y en lo primitivo
un niño, representando,
baxo del Solio muy rico,
al Reynante: y el segundo,
fue el bufilis, y el hechizo
de todo el Pueblo, pues iban
baxo del Solio, vestidos
con gran primor, dos muchachos,
siendo los Retratos mismos,
en Magestad que infundian,
de FERNANDO, y del prodigio
de la Insigne Portuguesa;
què vitores, què festivos
aplausos les dedicaban
à estos Troncos tan floridos,
con pañuelos, con sombreros?

no habrá quien pueda decirlo.
San Joseph dentro del Carro
trabajando, y el Dios Niño
contento, calienta cola,
la Virgen cosiendo; y digo,
que con tan gran comitiva,
llevò el laurel merecido.
De Zapateros el Carro,
facò Gremio tan crecido,
dos fieros Leones tiraban
tan bien formado ebelisco,
dos Angeles sujetaban
su gran fator, y otro niño
colocado, en la eminencia,
Zapatos grandes, y chicos,
iba tirando: otra Danza,
con sonajas, era hechizo
ver en muchachos mudanzas,
como en hombres muy pericos;
ciento y veinte y quatro lucas
fueron de su llama indicios.
Los Sastres Andas sacaron,
con su Santo; y lo esplendido
manifestaron con ciento
y ochenta rayos lucidos.
Curtidores un Torneo,
imitacion à lo vivo
de Marciales competencias,
sacaron, llevando unido
disforme adusto salvage,
todo de pieles ceñido;
el qual llevaba sujeto
al Rey de selvas, y riscos,
de una cadena trabado,
que es el blason de este Oficio;
con setenta hachas sirvieron
en tan justo recojizo.
Los Pelayres, que se hallan
con Curtidores unidos,
con otro Torneo salen
ayrosamente vestidos;

pues

pues en galas, y plumages;
y en la destreza, es muy fixo,
que estos dos Gremios se llevan
el aplauso merecido.

Ochenta y seishachas fueron
luz de su afecto mas vivo.
Hasta aqui, ò Deydad bella,
mi narracion sola ha sido,
de que sepais, que en Valencia,
aunque mas corto el Oficio,
en linea de cumplimiento
sabe quedar muy lucido.

Y pues que se concluyeron
con el ultimo que he dicho,
profeguirè, si gustais,
en todo lo mas que he visto.

Al. No es menester, pues Parroquias,
y Conventos yà he sabido,
como con Cruces compuestas,
y Tabernaculos ricos
han mostrado el celo ardiente,
como tan doctos Ministros.

Car. Es verdad; pero me falta,
que sepais, como el Cabildo
facò la perla mas rica,
aquel Tesoro infinito,
donde las Misericordias
hallan los pechos contritos,
que aclaman à las Piedades
de este imàn dulce atractivo.

La Virgen Madre, y mas bella,
con el timbre esclarecido,
Madre de Desamparados;
la que coronò el festivo
dia, echando bendiciones
con su amantissimo Hijo
à todos quantos veneran
su Simulacro Divino.

El numero de las luces,
entre Gremios, y el Cabildo,
à quatro mil llegarian,
y aun me quedo muy lucinto,
Coronò la ultima noche
un elevado Castillo,
que en el llano del Real
desfogò con treinta abismos.
Y pues que yà mi obediencia,
bella Elvira hos ha servido,
quedad con Dios.

B/v. Muy gustosa
quedo, con haver sabido
las finas demonstraciones,
que decis han precedido
en tres dias, en obsequio
de nuestro Rey tan querido:
y así, yà que os ausentais,
al Cielo pido rendida,
nos conserve al Gran Fernando,
y à su Esposa largos siglos.

FIN.

Con Licencia, en Zaragoza: En la Imprenta de FRANCISCO MORENO,
vive en la Calle de la Cuchilleria.